



REVISTA **Protocolo y Comunicación**

Vol 1, No 4 (2024)



Coordinadora del número: Dra. Maria Aparecida Ferrari

Publicado: 2024-08-30

Intersecciones entre la comunicación decolonial y la ética del cuidado desde un enfoque reflexivo

Intersections between decolonial communication and ethics of care from a reflexive approach

DOI: <https://doi.org/10.58703/rpyc.v1n4a2>

Bárbara Tomiatti Giancola

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2713-2284>



Luisa Verenisse Donayre Guerrero

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3238-9716>



Resumen

El presente artículo explora las intersecciones entre la comunicación decolonial y la ética del cuidado, proponiendo un enfoque reflexivo que busca contribuir al desmantelamiento de las narrativas hegemónicas y promover prácticas en línea con estos dos marcos conceptuales en los procesos comunicativos. La comunicación decolonial se presenta como una herramienta crítica que cuestiona y desafía las estructuras de poder y dominación impuestas por el colonialismo, mientras que la ética del cuidado se centra en la vida y su sostenibilidad. Por ende, su importancia radica en el diálogo intercultural, la atención a las particularidades, la solidaridad, el bienestar colectivo y el cuidado de nuestro planeta. A través de un análisis teórico, el estudio examina cómo estos dos enfoques pueden converger para crear un modelo comunicativo más justo y equitativo. Se argumenta que la convergencia de la comunicación decolonial y la ética del cuidado permite no solo visibilizar y valorar las voces y experiencias marginadas, sino también fomentar un entorno comunicativo que priorice el bienestar humano, la equidad de género y la sostenibilidad ambiental desde las cosmovisiones de los pueblos del sur global. Al destacar reflexiones teóricas y prácticas, además de hacer un recorrido bibliográfico sobre la temática que se presenta, el artículo demuestra el potencial transformador de esta intersección. Finalmente, se concluye que el trabajo conjunto de la comunicación decolonial y la ética del cuidado no solo ofrece una perspectiva urgente y necesaria en el campo de la comunicación, sino que también abre nuevas vías para la creación de sociedades más equitativas y pacíficas.

Palabras clave: comunicación, decolonial, ética del cuidado, cultura, paz

Abstract

This article explores the intersections between decolonial communication and the ethics of care, proposing a reflexive approach that seeks to contribute to the dismantling of hegemonic narratives, and to promote practices in line with these two conceptual frameworks in communicative processes. Decolonial communication is presented as a critical tool that questions and challenges the structures of power and domination imposed by colonialism, while the ethics of care focuses on life and its sustainability. Therefore, its importance lies in intercultural dialogue, attention to particularities, solidarity, collective well-being and care for our planet. Through a theoretical analysis, this article examines how these two approaches can converge to create a more just and equitable communicative model. It is argued that the convergence of decolonial communication and the ethics of care allows not only to make visible and value marginalized voices and experiences, but also to foster a communicative environment that prioritizes human welfare, gender equity and environmental sustainability from the worldviews of the peoples of the global south. By highlighting theoretical and practical reflections and making a bibliographical review of the subject matter presented, the article demonstrates the transformative potential of this intersection. Finally, it is concluded that the joint work of decolonial communication and the ethics of care not only offers an urgent and necessary perspective in the field of communication, but also opens new avenues for the creation of more equitable and peaceful societies.

Key words: communication, decolonial, ethics of care, culture, peace

1. Introducción

La colonización ha promovido un entendimiento estandarizado sobre qué conocimientos son legítimos y cuáles no, admitiendo algunos y excluyendo otros, destacándose el factor racial, que segrega y legitima imaginarios político-sociales excluyentes. La población colonizada ha sido a lo largo del tiempo despojada del concepto de intelectualidad, reducida al imaginario colectivo como personas mayoritariamente «rurales» e «iletradas» (Quijano, 2011, p. 31). Ribeiro (2019) identifica cuestiones fundamentales para comprender a los «lugares del habla» y reflexiona sobre quiénes han sido históricamente los sujetos autorizados a hablar, y cómo la cultura del miedo ha sido impuesta por quienes construyeron las imposiciones de límites y el silenciamiento de grupos. De esta manera, al realizar un breve análisis del contexto social, es fundamental reconocer que las estructuras colonizadoras continúan ejerciendo una influencia perniciosa en la actualidad. El covid-19 y los cambios climáticos, entre otros factores, han exacerbado la desigualdad social y económica. En el contexto sociopolítico hay una amplitud de conceptos de la polarización (Barbosa, 2024) que se manifiesta como una creciente mundial. Estas estructuras perpetúan dinámicas de dominación y explotación, cuyos impactos son evidentes y que persisten tanto a nivel colectivo como individual. El informe «Desigualdad S. A.», publicado por la Oxfam International (2024), resalta la urgente necesidad de reducir la desigualdad a través de modelos económicos alternativos. Para esto, las personas dirigentes políticas deben dismantelar los sistemas económicos que benefician desproporcionadamente a una minoría que controla gran parte del capital y prestar atención a las demandas ciudadanas que abogan por una economía más equitativa y próspera para toda la población mundial.

De aquí se subraya la necesidad de una reflexión crítica y una acción transformadora para abordar y dismantelar las herencias coloniales que causaron daño en la dignidad humana de distintas culturas. El legado de Abdias do Nascimento (1978) es fundamental para comprender las dinámicas de racismo y resistencia en América Latina. El autor denuncia cómo el «mito de la democracia racial» exacerbaba el sentido de inferioridad entre los pueblos esclavizados en las Américas, perpetuando la idea de que la integración racial era un hecho consumado y que no existían barreras significativas entre los diferentes grupos étnicos. Este mito, según do Nascimento (1978), invisibiliza las profundas desigualdades y discriminaciones raciales que persisten en la sociedad y destaca la importancia de las resistencias y los ejemplos de insurrección frente a las diversas opresiones y violencias perpetuadas. Estas resistencias no solo desafían la narrativa hegemónica de la democracia racial, sino que invitan a la acción contra la injusticia racial y al reconocimiento de la capacidad de los pueblos marginados para transformar su realidad.

En este contexto, la crítica latinoamericana proporciona alternativas significativas para el acceso y el diálogo participativo. Esta crítica ofrece un marco teórico y práctico que desafía las narrativas dominantes y promueve la inclusión de voces históricamente marginadas en el marco de la «educación», o sea la educación que liberta e involucra la participación comunitaria (Freire, 1998). Los

medios de comunicación alternativos y radicales emergen como espacios fundamentales donde una comunicación para el empoderamiento ciudadano puede plasmarse. Estos medios no solo actúan como plataformas para la difusión de información, sino que también facilitan la creación de un discurso contrahegemónico que fomenta la justicia social, la equidad y defiende los derechos humanos y de la naturaleza (de Oliveira, 2021).

Tras la introducción, el presente artículo se centra en una revisión teórica y bibliográfica, método que permite explorar las conexiones entre la comunicación decolonial y la ética del cuidado desde una perspectiva reflexiva, destacando cómo estas disciplinas pueden complementarse y enriquecerse mutuamente. Por lo tanto, se utiliza la metodología de revisión sistemática de la literatura, sin excluir un marco práctico con ejemplos aplicados al contexto brasileño. Desde un enfoque cualitativo y empleando el análisis del discurso como técnica de investigación, el artículo busca elucidar los conceptos fundamentales y las aplicaciones prácticas de esta intersección con base en el análisis crítico de distintas fuentes del saber, tanto académicas como populares.

2. Fundamentos de la comunicación decolonial

Este estudio se fundamenta en el supuesto de que la comunicación es un proceso «ex-céntrico» (Torrico, 2022). Esta perspectiva sugiere que la comunicación trasciende la noción tradicional hegemónica centrada en el emisor socialmente reconocido como el único detentor del saber dirigiéndose a un receptor considerado pasivo y carente de conocimiento. En cambio, se propone una visión en la cual el saber es construido en participación e interacción con los y las demás, y que dicha construcción precede al medio de transmisión. Desde esta óptica, la comunicación convivencial implica una relación de reciprocidad y mutualidad, donde las personas participantes en el proceso comunicativo son agentes activas y cocreadoras de significado. Esta dinámica ex-céntrica desafía las jerarquías y asimetrías inherentes a los modelos comunicativos tradicionales, toda vez que la comunicación, a lo largo de los últimos siglos, se ha configurado como un «subproducto» del diseño civilizatorio colonialista (Torrico, 2021, p. 21). Además, el enfoque ex-céntrico de Torrico (2022) destaca la necesidad de reconocer y valorar las múltiples epistemologías y formas de saber que emergen en contextos comunicativos diversos, enfatizando la importancia de las voces y experiencias marginadas en la producción de conocimiento. En lugar de imponer un conocimiento unidireccional, se aboga por una comunicación que facilite el diálogo intercultural y el intercambio de saberes, promoviendo así una praxis comunicativa más inclusiva y equitativa. Este planteamiento teórico sirve como base para el análisis y discusión de las intersecciones entre la comunicación decolonial y la ética del cuidado, explorando cómo estos principios pueden integrarse para fomentar prácticas comunicativas que prioricen el bienestar colectivo, la justicia social y la equidad de género.

En este marco conceptual, el «feminismo decolonial» (Vergès, 2020) cobra especial relevancia, puesto que hace una crítica a estructuras como el capitalismo, el sexismo y el racismo, las cuales están estrechamente relacionadas, mientras que honra las historias de las mujeres del sur global y del feminismo negro, afirmando su derecho a la existencia, resistencia y protagonismo en la despatriarcalización de las luchas revolucionarias. Este

enfoque no solo visibiliza las múltiples formas de opresión que enfrentan estas mujeres (Hill, 2022), sino que también resalta su papel fundamental en la reconfiguración de las dinámicas de poder y en la construcción de movimientos emancipatorios inclusivos. Al reconocer y valorar sus experiencias y conocimientos, el feminismo decolonial contribuye a una comprensión más amplia y matizada de la justicia social y la equidad de género, promoviendo una transformación profunda de las estructuras opresivas que perpetúan todas las formas de violencias.

Esta corriente crítica sostiene cómo la modernidad, a través de sus narrativas hegemónicas, ha legitimado y naturalizado la marginalización de saberes alternativos. La violencia epistémica, es decir «la aniquilación de otras formas de saber que se consideran femeninas, primitivas o salvajes» (Martínez, 2001, p. 119), se trata de la imposición de un único marco de conocimiento y la consiguiente supresión de otros saberes, y se convierte en un mecanismo de poder que perpetúa la dominación y la exclusión. Asimismo, aquí cabe el aporte de Johan Galtung (2003), quien ha identificado las tres dimensiones de la violencia: directa, cultural y estructural. La cultural es el tipo de violencia donde los símbolos y dinámicas invisibles son perpetuadas, legitimando a la violencia directa y estructural en un triángulo que se autorrefuerza.

En esta línea de pensamiento, considerando la investigación para la paz como una vasta línea multiepistémica de estudio (Wiberg, 2018), se resalta el rol clave de la Comunicación para la Paz, la cual propone actuar sobre todo para el fomento de la cultura de paz en sus dinámicas comunicativas y simbólicas. Desde una perspectiva decolonial, resalta la necesidad imperiosa de confrontar las lógicas de opresión y las estructuras colonialistas, supremacistas y patriarcales que prevalecen en las esferas sociales, económicas, políticas y culturales, así como en el imaginario colectivo. Para ello, es esencial establecer vínculos epistemológicos que permitan enfrentar estas estructuras de dominación. En el marco del contexto socioeconómico, político y cultural de los países del sur global, se hace imperativo actuar por medio de una comunicación decolonial esencial para superar paradigmas que necesitan un cambio urgente (Cabral y Feltrin, 2023).

En este sentido, Nos y Farné (2020) abogan por una «comunicación transgresora de cambio social» que va hacia las estructuras, y establecen una serie de criterios que involucran la no violencia, la interseccionalidad y la inspiración hacia la acción participativa. Akotirene (2019) argumenta por la descolonización de conceptos hegemónicos frente a la teoría interseccional y adopta el océano Atlántico como un lugar camino de opresiones estructurales e interconectadas. En la investigación para la paz, se considera importante una educación en una ciudadanía mundial, (...) que radica en las diferencias que nos enriquecen (Comins, 2003, p. 154). Las transformaciones profundas requieren la movilización y articulación de los y las profesionales de la comunicación.

Cabe destacar que el Periodismo para la Paz —*Peace journalism*— (Tehrani, 2002) está vinculado a la perspectiva decolonial en la medida en que sugiere la amplificación de las voces disidentes cuando se trata de denunciar la violencia derivada de lógicas colonialistas. La comunicación basada en la lógica hegemónica de producción reproduce esquemas rígidos derivados del saber-poder moderno y, por tanto, colonial. Los medios alternativos/radicales son, por excelencia, espacios donde aplicar la comunicación decolonial y la protagonización de las voces «oprimidas» y «pacificadoras».

En este contexto, De Andrés y Chaparro (2022) proponen la «comunicación radical» como un marco comunicativo que actúa y moviliza frente a las estructuras hegemónicas. Defienden la necesidad de un cambio radical en las formas de comunicación que se expanden, más allá de una mirada androcéntrica, que Krenak (2019) llamaría del «capullo del humano». En la primera sección de su obra, de Andrés y Chaparro (2022) abordan la descolonización y examinan el proceso de instauración de imaginarios que han sido impulsados desde la conquista violenta colonial y que, hasta los tiempos actuales, persisten en una dimensión global, imponiendo a las civilizaciones el relato desarrollista y tecnológico.

La crítica decolonial, por tanto, no solo busca visibilizar y recuperar esos conocimientos silenciados, sino también reconfigurar el espacio epistémico para incluir una pluralidad de voces y experiencias distintas a las imposiciones (Martínez, 2001). De manera inversa, las poblaciones originarias, en sus cosmovisiones y tradiciones, incorporan elementos naturales, característicos de la «comunicación rizomática» (de Andrés y Chaparro, 2022), que se desarrolla mediante los aspectos de la dimensión natural y espiritual. Abordando el tema con la complejidad que lo caracteriza, la decolonialidad nos invita a la necesidad de recuperar el relato y trascender hacia nuevas narrativas.

Se trata, entonces, de incorporar conocimientos y creencias que se basen en el bien común y promuevan modos de comunicar y de educar en la transmisión de valores y saberes importantes para la vida, dentro de una ética que favorezca la convivencia en sociedad y el autocuidado. En este contexto, surge una pregunta crítica: ¿en qué debería basarse una práctica comunicativa que desafíe y reconfigure las narrativas de opresión y violencia y dialogue con la ética del cuidado? El pensamiento moderno, impregnado de diversos elementos coloniales, a menudo segrega y nos aleja del diálogo y de la búsqueda de soluciones para el bien común. Los estudios decoloniales presentan la comunicación decolonial como una herramienta esencial para cuestionar y desmantelar las huellas de violencia por medio del cuidado colectivo.

3. La ética del cuidado como filosofía a fomentar por la comunicación decolonial

Teniendo como base los fundamentos conceptuales anteriormente expuestos, la comunicación decolonial sería la herramienta adecuada para promover la denominada ética del cuidado, puesto que esta resalta la necesidad de una comprensión contextual de los individuos y una atención a las particularidades (Comins, 2015). Por ende, la comunicación decolonial sería la herramienta, y la ética del cuidado, la filosofía a fomentar y a recordar, pues, como diría el filósofo alemán Heidegger (1927, p. 41), «el cuidado es la estructura fundamental de la existencia humana. Es la disposición por la cual el *Dasein* se preocupa por sí mismo en su totalidad, por su ser propio y por el mundo en el que se encuentra inmerso». El término alemán *Dasein* no tiene traducción directa al inglés. La palabra se compone de dos partes: *da-sein*, y a veces se traduce, aunque de forma inexacta, como «estar ahí» o simplemente como «existencia» (nota del traductor, en Dietrich, 2012). (La traducción de la nota del inglés al castellano es de las autoras del presente artículo)

Precisamente, en el marco del proceso de descolonización epistemológica, destacaría la atención a las particularidades de tipo cultural, social e histórico, desde donde se han desprendido determinados modos de vida, cosmovisiones y saberes, con perspectivas diferentes al relato tradicional occidental. Es por ello que «la ética del cuidado promueve el diálogo con y la escucha de otros cuyas experiencias, perspectivas y culturas son muy distantes a la nuestra» (Comins, 2015, p. 168).

En este sentido, es fundamental (re)aprender las bases históricas del cuidado, recordar sus orígenes, que están en la aparición de la vida humana en la Tierra, con el fin de tener una vida armoniosa. Al respecto, la antropóloga Margaret Mead (1949) sostenía que el primer signo de civilización en una cultura antigua es la prueba de una persona con un fémur roto y curado. Según su explicación, en el reino animal, si te rompes una pierna, mueres, debido a que, al no poder huir, te conviertes en carne fresca para los depredadores. Es así como un fémur roto y curado es la prueba de que alguien se tomó el tiempo para quedarse con la persona caída, curar su lesión, ponerla a salvo y cuidarla hasta que se recuperara.

La colaboración y el cuidado mutuo están en el ADN de la humanidad (Maslub, 2021). Esto se puede ver en la agresividad de los seres humanos en contra de la naturaleza y entre ellos mismos, hacia las mujeres, minorías y poblaciones vulnerables, y en el individualismo (ego-ísmo). Cabe resaltar que dicha agresividad, específicamente hacia las mujeres, tiene como base la atribución a estas de un rol relacionado con la búsqueda de la paz, «debido a los estereotipos de género, una de cuyas modalidades es precisamente la dicotomía mujer pacífica/hombre violento» (Magallón, 2008, p. 7).

En profundidad, «la ética del cuidado así también trabaja en las nuevas maneras de ser hombre, ya que el hombre y su preponderancia en la cultura occidental ha sido la raíz de la agresión a la tierra, a las mujeres y otras culturas no occidentales» (Comins, 2003, p. 123). De aquí es que se derivan las distintas prácticas de cuidado, que en principio podrían adoptar una perspectiva/ética feminista, sin embargo, se trata de una ética de la existencia humana misma, que de manera tradicional fue asignada solo a las mujeres.

Lo que había sido considerado un problema en el desarrollo de las mujeres ha sido redefinido, desde la ética del cuidado, como un problema del marco interpretativo, «una limitación en la concepción de la condición humana, una omisión de ciertas verdades sobre la vida», en palabras de Carol Gilligan (2014, p. 89). Con ese cambio de paradigma y esa «diferente voz», se redescubre como una voz radicalmente humana (Comins, 2015). En esta línea, la ética del cuidado comparte con el feminismo decolonial, el objetivo del desmantelamiento de las narrativas violentas promovidas por el capitalismo, el sexismo y el racismo, y la valoración de historias y saberes de las mujeres del sur global. En este sentido, Federici (2013) apunta a la división del sistema entre mujeres productivas y reproductivas, en relación, por ejemplo, al trabajo de cuidados. Esto complicaría la necesaria solidaridad global entre mujeres y la posibilidad detrás de esa racionalización de funciones que estas comparten, qué necesidades tienen, qué luchas necesitan hacer (Reverter, 2020).

También apuesta por la despatriarcalización desde una perspectiva general. Este último punto es especialmente relevante para la ética del cuidado, no tanto en el aspecto particular de la «lucha revolucionaria» por la cual apuesta el feminismo decolonial, sino por su crítica a la asociación que hizo el patriarcado

de las emociones y del aspecto relacional solo como características de las mujeres, y las consideró respectivamente limitantes de su racionalidad y autonomía (Comins, 2015, p. 163). Asimismo, Pintos (2010) resalta que como humanos nacemos con unas capacidades pregeneradas para la empatía, las emociones y la tolerancia. En este sentido, resulta fundamental volver a este origen armónico de vida basado en dichas capacidades.

Por ello, es importante que la ética del cuidado sea considerada una característica inherente humana, no únicamente femenina. De esta manera, se estaría trabajando desde una base epistemológica hacia nuevas y renovadas masculinidades para el *ahora* y el porvenir. «Quizás también el éxito de una cultura de paz dependa de que seamos capaces de reconciliarnos con nuestro interior y, muy modestamente, nos dejemos guiar por nuestras eficientes habilidades biológicas pre-rationales, que tan despectivamente solemos rechazar» (Pintos, 2010, p. 71).

Siguiendo este orden de ideas, se puede sustentar que la ética del cuidado se centra en la vida y en su sostenibilidad, por ende, promueve y defiende un modo de ser entregado a la vida, sin miedo a la alteridad (a lo diferente), sino más bien reconociéndola y teniendo interés en el diálogo. Desde la perspectiva kantiana, la idea del deber de ayudar provee la fundamentación inclusiva a la obligación de cuidar. Así, la comunicación decolonial, al tener por objetivo el desmantelamiento de narrativas violentas de origen colonial, es una excelente herramienta de fomento de la ética del cuidado y, por lo tanto, también del diálogo intercultural y del amor a la vida en todas sus manifestaciones. La ética del cuidado abraza la diversidad, reconociendo, a su vez, una unidad, como un hilo invisible que nos une independientemente de la cultura, contextos sociales y otras etiquetas divisorias. Ese hilo invisible sería la condición humana compartida.

4. Intersección entre la comunicación decolonial y la ética del cuidado en la práctica

La Universidad Internacional de la Paz (Unipaz) tiene su origen en Francia, pero ha encontrado en la multiculturalidad de Brasil un terreno fértil para difundir sus métodos de Educación para la Paz. Entre sus programas de formación, Unipaz ofrece un posgrado en Psicología Transpersonal - Cuidado Integral. A través de un enfoque holístico y transdisciplinario, el currículo disciplinar de esta especialización promueve la integración de los diversos conocimientos que la humanidad ha desarrollado a lo largo de su historia, abarcando especialmente la ciencia, la filosofía, el arte y la mística (Weil, 2007). Este último enfoque incluye saberes originarios de Oriente y de los pueblos del sur global.

Además de las formaciones educativas, Unipaz promueve la difusión de estos saberes por medio de eventos presenciales en 21 ciudades brasileñas y por medio de los canales de comunicación digital con divulgación de conocimiento abierto para la paz y programaciones recurrentes en el formato de audio, vídeo y textos propagados. Se trata de una institución educativa sin ánimo de lucro que demuestra cómo la intersección entre las perspectivas comunicativas decoloniales está en sintonía con la práctica del cuidado en el marco de la educación para la ética del cuidado. (Unipaz São Paulo, s. f.)

Un ejemplo práctico de ámbito cultural que busca la resistencia de la sabiduría originaria de los pueblos del sur son las «escuelas vivas» (*Escolas vivas*). Se trata de una iniciativa indígena en Brasil materializada por el proyecto *Selvagem: ciclo de estudos sobre a vida*, que promueve el fortalecimiento y la transmisión de los conocimientos culturales y existenciales por medio de las construcciones de vida basadas en el aprendizaje continuo y las prácticas de cuidado hacia la visión integrada de la naturaleza y los rituales que sustentan las múltiples culturas de sus mundos. (Selvagem, s. f.)

La comunicación de este proyecto está en sinergia con lo que de Andrés y Chaparro (2022) propugnan en la comunicación radical y ecologizadora. Este movimiento social fomenta actividades culturales, diálogos e intercambios de experiencias entre diversas etnias y pueblos indígenas. Los resultados y registros de los encuentros promovidos por el proyecto se encuentran disponibles en informes de acceso abierto en la página web oficial del mismo (<https://selvagemciclo.com.br/home/>). Además, esta iniciativa ha dado lugar a una manifestación cultural en forma de exhibición. La exposición *Viva, Viva Escola Viva* se llevó a cabo del 2 de diciembre de 2023 al 28 de enero de 2024, atrayendo a 19 530 visitantes en menos de dos meses en el centro de Río de Janeiro (Brasil).

Estos ejemplos, en contextos de grupos estructuralmente marginados y directamente oprimidos por la colonización, demuestran cómo conceptos comunicativos ecologizadores, en sinergia con la ética del cuidado, interactúan de manera exitosa en situaciones reales, evidenciando su efectividad para la transmisión y el fomento de conocimientos originarios.

5. Conclusión

Este artículo ha puesto de relieve la importancia de abordar y dismantelar las estructuras de opresión que persisten en las esferas sociales, económicas, políticas y culturales, derivadas de las lógicas colonialistas, supremacistas y patriarcales. La Comunicación para la Paz, con enfoque decolonial, emerge como una perspectiva transversal clave para enfrentar estas dinámicas de poder, promoviendo el diálogo inclusivo en búsqueda del bien común.

Al establecer vínculos epistemológicos sólidos, es posible desarrollar prácticas comunicativas que visibilicen las voces marginadas y, al mismo tiempo, promuevan una justicia epistémica que reconozca la diversidad de saberes y experiencias. El análisis de las intersecciones entre la comunicación decolonial y la ética del cuidado destaca la necesidad de una praxis reflexiva y crítica que priorice el bienestar colectivo, el diálogo intercultural, la equidad de género y la justicia social. La crisis global actual, exacerbada por la covid-19 y los cambios climáticos, subraya la urgencia de reconfigurar nuestras prácticas comunicativas para construir sociedades más cuidadosas y, por ende, más resilientes e inclusivas.

En definitiva, el artículo tiene un carácter reflexivo e invita a la sociedad civil, a la sociedad académica y en particular a los profesionales de la comunicación, a adoptar perspectivas que fomenten el cuidado mutuo. Además, presenta iniciativas en el contexto brasileño que demuestran una guía valiosa y aplicable para la práctica de la comunicación decolonial y la ética del cuidado. A través de un compromiso renovado con la justicia social y la inclusión epistémica

decolonial, es posible avanzar hacia una comunicación orientada a la paz, que contribuya al desmantelamiento de estructuras hegemónicas, de tal modo que se logren formas de vivir más armoniosas en la diversidad.

6. Referencias

Akotirene, C. (2019). *Interseccionalidade. Feminismos plurais*. Pólen Produção Editorial.

Barbosa, P. M. R. (2024). Definições de polarização política: um mapa conceitual. En L. F. de Paula, F. Santos, F. Feil y R. Moura, *Perspectivas teóricas e analíticas sobre polarização, inovação e desenvolvimento* (Boletim GEEP vol. 5, núm. 1, pp. 3-12). GEEP.
https://www.fgveurope.de/wp-content/uploads/2024/03/Boletim-Geep-11_compressed.pdf.crdownload.pdf

Cabral, R. y dos Santos, D. (2023). Reflexões sobre Comunicação para Paz a partir de uma perspectiva Sul Global e Decolonial. *E-Compós*, 26.
<https://doi.org/10.30962/ec.2815>

Comins, I. (2003). *La ética del cuidado como educación para la paz* [Tesis doctoral, Universitat Jaume I].

Comins, I. (2015). La ética del cuidado en sociedades globalizadas: hacia una ciudadanía cosmopolita. *Thémata Revista de Filosofía*, 52, 159-178.
<https://dx.doi.org/10.12795/themata.2015.i52.09>

De Andrés, S. y Chaparro, M. (2022). Comunicación radical. Despatriarcalizar, descolonizar y ecologizar la cultura mediática. Gedisa.

De Oliveira, I. (2021). Centenário de Paulo Freire: entrevista com Moacir Gadotti. *Comunicação e Educação*, 26(2), 16-28.
<https://doi.org/10.11606/issn.2316-9125.v26i2p16-28>

Dietrich, W. (2012). *Interpretations of peace in history and culture* (Many Peaces vol. 1). Palgrave Macmillan London.

Do Nascimento, A. (1978). *O genocídio do negro brasileiro: processo de um racismo mascarado*. Editora Paz e terra.

Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas* (C. Fernández y P. Martín, trads.). Traficantes de Sueños.
<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>

- Freire, P. (1998). Educación y participación comunitaria. *Tarea*, 41, 29-33.
<https://acervo.paulofreire.org/handle/7891/126>
- Galtung, J. (2003). *Violencia cultural* (Documento núm. 14). Gernika Gogoratuz, Centro de Investigación por la Paz.
<https://www.gernikagogoratuz.org/portfolio-item/violencia-cultural-galtung/>
- Gilligan, C. (2014). Moral injury and the ethic of care: reframing the conversation about differences. *Journal of Social Philosophy*, 45(1), 89-106. <https://doi.org/10.1111/josp.12050>
- Heidegger, M. (1927). *Ser y tiempo*. Fondo de Cultura Económica.
- Hill, P. (2022). *Bem mais que ideias: a interseccionalidade como teoria social crítica*. Boitempo Editorial.
- Krenak, A. (2019). *Ideias para adiar o fim do mundo*. Companhia das Letras.
- Magallón, C. (2008). Mujeres que construyen la paz. Pensamiento y prácticas. En Universitat Internacional de la Pau (ed.), *Recull de ponències* (núm. 22, pp. 169-182).
- Martínez, V. (2001). *Filosofía para hacer las paces*. Icaria.
- Maslub, A. (27 de octubre de 2021). *El cuidado, primer signo de civilización*. Economía Humana. <https://economiahumana.org/el-cuidado-primer-signo-de-civilizacion-margared-mead/>
- Mead, M. (1949). *Male and female: a study of the sexes in a changing world*. William Morrow and Company.
- Nos, E. y Farné, A. (2020). Comunicación transgresora de cambio social: epistemologías performativas y eficacia cultural. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 27, 1-26. <https://doi.org/10.29101/crcs.v27i0.12720>
- Oxfam International. (2024). *Desigualdad S. A. El poder empresarial y la fractura global: la urgencia de una acción pública transformadora*. <https://www.oxfam.org/es/informes/desigualdad-sa>
- Pintos, M. L. (2010). Fenomenología, género y paz. En I. Comins y S. París (coords.), *Investigación para la paz. Estudios filosóficos* (pp. 51-72). Icaria.
- Quijano, A. (2011). Colonialidad del poder y clasificación social. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 3(5).
<http://contexlatin.cucsh.udg.mx/index.php/CL/article/view/2836/7460>

- Reverter, S. (2020). ¿Está reventando el capitalismo neoliberal la liberación de las mujeres? *Las Torres de Lucca*, 9(17), 193-213.
<http://hdl.handle.net/10234/189676>
- Ribeiro, D. (2019). *Lugar de fala*. Pólen Produção Editorial LTDA. Selvagem. Ciclo de estudos sobre a vida. (s. f.). *Escolas vivas*. Recuperado el 22 de junio de 2024 de <https://selvagemciclo.com.br/home/>
- Tehrani, M. (2002). Peace journalism: Negotiating global media ethics. *The International Journal of Press/Politics*, 7(2), 58-83.
<https://doi.org/10.1177/1081180X0200700205>
- Torrice, E. R. (2021). Comunicación organizacional y decolonialidad: desafíos para una intersección factible. *Organicom*, 18(37), 14-22.
<https://doi.org/10.11606/issn.2238-2593.organicom.2021.190356>
- Torrice, E. R. (2022). *Comunicação (re)humanizadora: ruta decolonial*. Ediciones Ciespal.
<https://ediciones.ciespal.org/index.php/ediciones/catalog/book/40>
- Unipaz São Paulo. (s. f.). *Quem somos*. Recuperado el 23 de julio de 2024 de <https://unipazsp.org.br/quem-somos/>
- Vergès, F. (2020). *Um feminismo decolonial*. Ubu Editora.
- Weil, P. (2007). *A arte de viver em paz: por uma nova consciência, por uma nova educação*. Editora Gente.
[https://www.urantiagaia.org/pt/educacional/weil/Arte de Viver em Paz.pdf](https://www.urantiagaia.org/pt/educacional/weil/Arte_de_Viver_em_Paz.pdf)
- Wiberg, H. (2018). Investigación para a paz: passado, presente e futuro. *Organicom* 15(28), 57-73. <https://doi.org/10.11606/issn.2238-2593.organicom.2018.150547>